



Enrique Montero realiza una demostración. :: FORMIGO / ICAL



Pan elaborado para la feria con harina de Tritordeum. :: SOLETE CASADO

Últimos avances agrarios

El Irnasa-CSIC presentó la nueva variedad híbrida de cereal que llaman Tritordeum y la Usal un dispositivo de riego de bajo coste

:: JORGE HOLGUERA / WORD SALAMANCA. La feria agropecuaria es un escaparate excepcional para mostrar los últimos avances en el mundo agrario y ganadero. Dos gigantes de la investigación salmantina están presentes en Salamanca 15. Uno de ellos es el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca, Irnasa, del Centro de Investigaciones Científicas, CSIC y

el otro es la Universidad de Salamanca.

El Irnasa presenta estos días los servicios que presta al agricultor gracias a un convenio que mantiene con la Diputación. Entre ellos análisis de suelos y el de análisis del grano del cereal.

Ayer llevaron un pan especial. Se trataba de un pan elaborado con harina de Tritordeum, un cereal que

dicen, es medio cebada y medio trigo. Se trata de una variedad híbrida creada en tierras andaluzas por el CSIC. En este caso el Irnasa investiga otras cuestiones para la mejora del cultivo mediante la inoculación de hongos simbióticos.

Las virtudes del Tritordeum, que ha sido creado desde un trigo duro y una especie silvestre de cebada conocida como Chilense es que produce una harina de muy buena calidad para repostería, sin perder producción, pues la cosecha se asemeja en cantidad a la de un trigo. Eso sí, la espiga es muy pequeña, tal y

como se puede comprobar estos días en el stand del Irnasa en Salamanca.

Por otro lado, según informa ICAL, La Universidad de Salamanca, a través del grupo de investigación Bisite, presentó ayer en Salamanca 15 un dispositivo de riego monitorizado de bajo coste.

Control de riego

El creador de este innovador sistema de riego es Enrique Montero Berrocal, un estudiante de Ingeniería Agrícola que lo desarrolló como parte de su proyecto de fin de carrera junto al Equipo de Investigación de la Universidad Bisite.

El dispositivo controla el riego de manera autónoma sin necesidad de electricidad, y podría funcionar con placas solares o unas baterías que lleva incluidas.

El aparato está pensado para pequeñas y medianas superficies así como para uso doméstico. Se compone de dos partes, una dedicada a la automatización con sensores que controlan la humedad, la temperatura de aire y suelo, velocidad del viento, la iluminación, lluvia, el PH, o la conductividad del suelo, y una segunda dedicada al riego en sí.

Todo este esfuerzo tiene recompensa, pues tras cinco meses de trabajo y la correspondiente patente del proyecto, su creador podrá comercializarlo.

La Universidad lleva a cabo demostraciones en esta feria y se presenta proyectos en los que se está trabajando, con la posibilidad de aplicarlo en un futuro en el sector agroalimentario.